

"Actividad Integradora”

ALUMNO: LUIS FERNANDO TAFOLLA AVILA GRADO: 6-A MATRICULA: BEO3834

MATERIA: HABILIDAD VERBAL MAESTRO: MARTIN GARCIA PARRA

La Rebeldía y la Adolescencia interesante

Adolescencia desde el punto de vista psicológico, se le llama al período comprendido entre la niñez y la edad adulta. El concepto de adolescencia se solapa parcialmente con un término de uso médico “pubertad” y con otro de carácter sociológico “juventud”.   
  
Las transformaciones psicológicas que se producen en este período del desarrollo humano producen, en primer término, de las transformaciones somáticas y hormonales previas, que introducen un desequilibrio en el medio interno y en el comportamiento del adolescente.

En el plano físico, la adolescencia se caracteriza por una serie de fenómenos como la aceleración del crecimiento, el desarrollo de la morfología del cuerpo y los cambios hormonales que da lugar al surgimiento de los deseos sexuales.   
  
Las trasformaciones físicas ejercen también una influencia en el plano psíquico. La conciencia creciente de la propia masculinidad o feminidad provoca en la adolescente un sentimiento de autoafirmación, que se traduce en un deseo de independencia respecto al marco familiar, en el que antes se había sentido protegido.   
  
La adolescencia es una de las metamorfosis más complicadas e importantes en la vida. Pero con todas sus virtudes y defectos, lo extraño de esta etapa no sería el comportamiento rebelde de los hijos sino que ésta no sucediera.   
  
En primer lugar es importante saber que esta etapa puede prevenirse desde que los hijos se encuentran en la niñez. Si es advertida desde entonces, padres e hijos tendrán más herramientas para hacer frente a la adolescencia. La familia deberá establecer una relación basada en la comunicación: así, los padres estarán enterados de la vida de los hijos en todo momento y sobre todo, éstos tendrán más confianza en ellos.   
  
Si por el contrario se descuida la comunicación, los hijos permanecerán encerrados en un mundo propio que no compartirán. Entonces será más difícil romper los escudos, ya que desde la perspectiva del adolescente los padres le prestan atención justo en el momento en que él desea todo lo contrario; es decir, la comunicación con sus padres habrá llegado demasiado tarde.   
  
Sin embargo, es posible sobrellevar y manejar esta etapa, aunque costará más trabajo. La solución será el tiempo y la paciencia.   
  
Cuando los padres tratan de aliviar el mal de la adolescencia, cometen uno de los errores más comunes: pensar que la cura está en el poder de su autoridad, materializada en castigos y gritos. La consecuencia es que ellos mismos desgastan el ánimo y los hijos se hacen más rebeldes.   
  
Al mismo tiempo, debemos entender que el hecho de estar detrás de los hijos todo el tiempo es materia prima para la rebeldía. Por el contrario, es importante otorgarles una responsabilidad que exija cuentas al mismo tiempo, y les enseñe a tomar decisiones.

Un adolescente se rebela cuando:   
  
a) Las disposiciones, reglas, indicaciones y demás criterios establecidos son absurdos, ridículos y fuera de la realidad. Antes de imponer su autoridad como padre, maestro o educador, es importante que revise esa disposición porque posiblemente no sea adecuada a las circunstancias.   
  
Retomando el ejemplo de los permisos para salir, es común que la rebeldía se manifieste por un permiso que se le ha negado al adolescente (salir con sus amigos al cine, a cenar, a una reunión, a una fiesta, etc.).   
  
Tomemos en cuenta que ser sociable es una característica que todo ser humano debe desarrollar y que a veces dejar ir a su hijo adolescente a una reunión o festejo significarán un esfuerzo extra de parte de usted para tratar de estar al tanto de las características de esa reunión o festejo. Fijar horas de regreso a casa, sugerencias de los cuidados que debe tener, tratar de llevarlos a esa reunión para tener una idea del ambiente que se desarrolla, pedirles que se comuniquen con frecuencia a casa, son solo algunas [ideas](http://www.taringa.net/enciclopedia/ideas) que le pueden servir. Pero por favor, dejen que sus hijos tengan vida social.   
  
b) Las amistades influyen en algunas disposiciones familiares y les muestran un escenario atractivo haciéndoles pensar que deber reclamar esas limitaciones familiares y obligarlos a que vivan de otra manera.   
  
El tema de las amistades es muy amplio y tratando de dar un buen mensaje les puedo decir lo siguiente: Trate de determinar si la actitud rebelde de su hijo es por ideas que ha ido escuchando de sus amigos. Tenga especial cuidado de no ofender a esos amigos para que pueda permitirle a su hijo confiarle los detalles y poder realmente llegar a un diálogo.   
  
En la mayoría de los casos esta rebeldía se puede interpretar como un desacuerdo respecto a lo establecido por tus padres, maestros, o cualquier figura de autoridad.   
  
- A veces esta "rebeldía" puede surgir porque algo nos da temor y entonces no queremos hablar con nadie y mucho menos con nuestros padres y nos encerramos en nuestro cuarto a pesar de los golpes en la puerta o los gritos de mamá; o no hablamos y bajamos a cenar y sólo abrimos la boca para comer.   
  
- Otras veces, gritamos y respondemos con voz alta y hasta con insultos o tiramos las cosas y es que, encontrar como solucionar los problemas, no siempre es fácil. Evidentemente estas conductas se presentan cuando has recibido una negativa ante un permiso para salir, para el uso de la televisión, o cuando se te ha indicado las reglas a seguir en alguna actividad.   
  
- En otras ocasiones tomamos una actitud de "de que están hablando para oponerme" no importa lo que digan nuestros padres o nuestros profesores igual les diremos que no.   
  
Pero también a veces ocurre que nos rebelamos pero "progresivamente" ¿cómo es esto?. Pues es cuando escuchamos a los demás y discutimos "sin pelear" , con un espíritu crítico; cuestionamos, pero sin agredir, y sin oponernos solo por el gusto de hacerlo. Es importante que puedas controlar tus emociones y encauzar tus inquietudes hacia la persona adecuada, y sobre todo, de la manera adecuada.   
  
Es común que si te niegan un permiso para salir con tus amigos al cine, o a una fiesta, te sientas enojado y tengas algunas de las reacciones que hace un momento te comentaba.